

Británicos flexibilizan normas de reclutamiento para atraer a ciberespecialistas

Las Fuerzas Armadas del Reino Unido han flexibilizado sus normas de contratación para permitir que los candidatos del sector privado pasen directamente a ocupar puestos militares de alto nivel, en un intento de reclutar más especialistas en cibernética a medida que la guerra se expande hacia el ámbito digital.

El general sir Patrick Sanders, jefe del Mando Estratégico del Reino Unido, declaró al periódico FINANCIAL TIMES que, aunque a veces envidiaba el modelo de reclutamiento de Israel -que permite a los jefes de defensa encontrar a los mejores talentos cibernéticos de entre toda la población-, el ejército británico estaba encontrando nuevas formas de atraer a expertos en tecnología.

“Me interesan las personas que quieran entrar y pasar un tiempo en defensa, ganar sus credenciales, su credibilidad”, dijo Sanders, que hablaba en el podcast del FINANCIAL TIMES. Y por eso la idea de un enfoque mucho más flexible de la carrera en defensa, fomentando la entrada *“lateral”*, y también buscando personas *“con estándares de entrada muy diferentes a los que tradicionalmente esperamos”*.

La nueva estrategia de carrera profesional del Mando Estratégico tratará de atraer a más especialistas en cibernética como reservistas, como militares *“regulares”* -incluso para la nueva Fuerza Cibernética Nacional- y como personal civil. Uno de los cambios más significativos es el nuevo régimen de entrada *“lateral”*, que permite a los ciberespecialistas dejar la industria y pasar directamente a los rangos militares superiores sin necesidad de ascender en la jerarquía.

A partir de este verano boreal, a todos los miembros de las Fuerzas Armadas se les ofrecerá una prueba de aptitud cibernética: a los que tengan las aptitudes pertinentes se les ofrecerá formación adicional y una carrera hacia un puesto cibernético. Las funciones típicas son las de los especialistas en guerra electrónica, que, entre otras materias, interceptan las señales del enemigo en el campo de batalla.

Las ambiciones de *“poder cibernético”* de Gran Bretaña se han puesto de relieve este mes en la revisión de la política exterior, de seguridad y de defensa del Gobierno, en la que se ha comprometido a compartir las capacidades cibernéticas ofensivas del Reino Unido con los aliados de la

OTAN, y se ha subrayado la importancia de la fuerza cibernética nacional, formada conjuntamente por personal militar y de inteligencia.

Aunque los jefes de defensa están muy interesados en incorporar especialistas en tecnología para contrarrestar la creciente ciberagresión de países como Rusia, China, Irán y Corea del Norte, existe una intensa competencia por los candidatos con estas aptitudes. Este año, el Reino Unido se enfrenta a un déficit de 10.000 ciberprofesionales cualificados, según un estudio del Ministerio de Cultura, Medios de Comunicación y Deporte.



El ejército también quiere emular el éxito de la Agencia de Inteligencia de Señales (GCHQ), en el reclutamiento de personas con antecedentes neurodiversos, que pueden tener mayores habilidades cibernéticas. A principios de este mes, el vicealmirante Nick Hine, el segundo lord del mar, reveló que le fueron diagnosticados grados de autismo, e hizo un llamado a otras personas con el

mismo diagnóstico para que consideren una carrera en las Fuerzas Armadas.

“La neurodiversidad es algo que acogemos con absoluta satisfacción, porque puede dar lugar a operadores increíblemente imaginativos y eficaces en las funciones cibernéticas”, dijo Sanders.

Joyce Hakmeh, experta en política cibernética del reconocido grupo de reflexión CHATHAM HOUSE, dijo que la gran pregunta para el sector público siempre ha sido *“¿cómo competir con el sector privado dada la enorme diferencia de compensación? Atraer a los ciberexpertos siempre ha sido un problema, pero ¿cómo retenerlos?”*.

Sin embargo, Sanders insistió en que la carrera militar en el campo de la cibernética tiene un atractivo único. *“Yo tengo una cosa que las empresas de juegos y otras organizaciones comerciales que pueden pagar más no tienen, y es que si vienes y te unes a la defensa... trabajando en el ciberespacio, no estás operando contra avatares en un juego, estás operando contra actores de amenazas de la vida real, y nada puede superar eso”,* dijo.